



RASGOS DE PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES AMBATEÑOS: ANÁLISIS COMPARATIVO EN EL CONTEXTO EDUCATIVO SECUNDARIO

PERSONALITY TRAITS IN AMBATO ADOLESCENTS: A COMPARATIVE ANALYSIS IN SECONDARY EDUCATION

Danilo Alejandro Céspedes Guachamboza ^{1*}

E-mail: ua.danilocg49@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2024-4830>

David Stefano Bastidas Meza ¹

E-mail: ua.davidbm26@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-1942-552X>

Mayra Paola Cortez Ocaña ¹

E-mail: docentetp111@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5731-1323>

Víctor Alberto Mora Betancourt ¹

E-mail: victormb83@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0124-3276>

¹ Universidad Regional Autónoma de los Andes, Ambato, Ecuador

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Céspedes Guachamboza, D. A., Bastidas Meza, D. S., Cortez Ocaña, M. P., & Mora Betancourt, V. A. (2026). Rasgos de personalidad en adolescentes ambateños: análisis comparativo en el contexto educativo secundario. *Revista Conrado*, 22(108), e5207.

RESUMEN

La personalidad en adolescentes constituye un factor determinante en el desarrollo académico, social y emocional, influyendo en la manera en que enfrentan retos y establecen relaciones. En el contexto educativo secundario de Ambato, resulta esencial comprender cómo los rasgos de personalidad se manifiestan y varían entre distintos grupos estudiantiles, ya que estas diferencias pueden reflejar factores socioculturales, familiares y pedagógicos. El presente análisis comparativo se orienta a examinar la presencia de características como la extraversión, la apertura a la experiencia, la responsabilidad, la amabilidad y el neuroticismo, variables que han demostrado ser predictoras de rendimiento académico y adaptación social. Asimismo, se considera el impacto del entorno escolar, las dinámicas familiares y las influencias comunitarias como elementos moduladores de la expresión de la personalidad en los adolescentes. Los hallazgos permiten identificar tendencias relevantes que contribuyen a la construcción de perfiles psicoeducativos, útiles para diseñar estrategias pedagógicas diferenciadas que promuevan un desarrollo integral. De esta forma, el estudio aporta a la comprensión del vínculo entre personalidad y educación secundaria en Ambato, ofreciendo un marco de referencia tanto para futuras investigaciones como para la implementación de programas de acompañamiento

psicológico y académico que fortalezcan las competencias socioemocionales de los estudiantes.

Palabras clave:

Personalidad, Adolescencia, Educación Secundaria, Ambato, Análisis Comparativo

ABSTRACT

Personality in adolescents is a determining factor in academic, social, and emotional development, shaping how they face challenges and build relationships. In the secondary education context of Ambato, it becomes crucial to understand how personality traits emerge and vary across student groups, as these differences may reflect sociocultural, family, and pedagogical influences. This comparative analysis examines the presence of traits such as extraversion, openness to experience, conscientiousness, agreeableness, and neuroticism—variables that have been shown to predict academic performance and social adjustment. Furthermore, the study highlights the role of the school environment, family dynamics, and community factors as modulators in the expression of adolescent personality. The findings allow for the identification of relevant trends that contribute to the development of psychoeducational profiles, which are valuable for designing differentiated pedagogical strategies aimed at fostering integral development. In this sense, the research contributes



to understanding the connection between personality and secondary education in Ambato, while also offering a framework for future studies and the implementation of psychological and academic support programs that strengthen students' socio-emotional competencies.

Keywords:

Personality, Adolescence, Secondary Education, Ambato, Comparative Analysis

INTRODUCCIÓN

La personalidad es definida como la configuración duradera de características y comportamientos que comprende la adaptación única de un individuo a la vida, incluyendo rasgos principales, intereses, impulsos, valores, autoconcepto, habilidades y patrones emocionales. La personalidad se considera generalmente como una integración o totalidad compleja y dinámica, moldeada por muchas fuerzas, entre ellas tendencias hereditarias y constitucionales; maduración física; entrenamiento temprano; identificación con individuos y grupos significativos; valores y roles condicionados culturalmente; y experiencias y relaciones críticas. Diversas teorías explican la estructura y desarrollo de la personalidad de diferentes maneras, pero todas coinciden en que la personalidad ayuda a determinar el comportamiento (Ruiz, 2019).

Por otro lado, Un rasgo de personalidad es una característica interna relativamente estable, consistente y duradera que se infiere a partir de un patrón de comportamientos, actitudes, sentimientos y hábitos del individuo. La investigación de los rasgos de personalidad puede ser beneficiosa para sintetizar, anticipar y aclarar el comportamiento de un individuo, y hay varias teorías acerca de los rasgos de personalidad. No obstante, ya que dichas teorías no aclaran las causas cercanas del comportamiento ni proporcionan una perspectiva de desarrollo, deben ser complementadas con conceptos dinámicos y de procesamiento, como los que incluyen motivos, esquemas, planes e historias de vida. (American Psychological Association, 2018a)

La apertura a la experiencia se refiere a las diferencias individuales en la disposición a estar abierto a nuevas experiencias culturales, intelectuales o estéticas (Acosta & Vázquez, 2018). Por otro lado, la escrupulosidad se define como la tendencia ser organizado, responsable y trabajador (American Psychological Association, 2018b). Asimismo, la extroversión es uno de los elementos de la prueba de Big Five la cual es caracteriza por la orientación de los intereses y energía hacia el mundo y personas externas más que en la experiencia subjetiva de un mundo interno (Murphy, 1947). La amabilidad o afabilidad

se refiere a la empatía, cooperación y la tendencia a ser compasivo y confiable con los demás. Personas animales suelen ser altruistas, confiadas y amables. Por último, el neuroticismo está relacionado con estabilidad emocional frente a la tristeza o vulnerabilidad. Altos niveles de neuroticismo implican más tendencia experimentar emociones negativas como estrés, irritabilidad o inseguridad.

Un estudio realizado en Henan, China en 2025 con una muestra de 245 hombres y 165 mujeres entre 18 a 24 años donde buscó relacionar los rasgos de personalidad de la prueba BIG FIVE con rasgos de agresividad, en ello se encontró principalmente que la apertura mental, la amabilidad y la responsabilidad surgieron como predictores significativos de diferentes tipos de agresión. La estabilidad emocional fue un predictor importante de la ira y la hostilidad entre los estudiantes. Las estudiantes obtuvieron puntuaciones más altas en ira que los estudiantes varones, con diferencias significativas (Guo, 2025). Con resultados similares en España con una muestra de 1523 estudiantes en 2020 encontró diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes hombres y mujeres en los rasgos de responsabilidad, apertura mental y amabilidad. Específicamente, las estudiantes muestran puntuaciones más altas en los tres rasgos (Sander & de la Fuente, 2020).

Así mismo un estudio en 2022 en Riobamba, Ecuador buscó analizar las dimensiones de la personalidad y la inteligencia sexual en los estudiantes universitarios, donde se destacó que en hombres prevalece la estabilidad emocional seguido de la energía lo que significó que tienen mejor manejo del estrés y actúan con mayor control de emociones e impulsos frente a situaciones desagradables, por el contrario el tener porcentaje bajo en afabilidad y apertura mental hace que tengan dificultad para actuar con cordialidad, escuchar a otros y tener confianza o apertura con las personas, por otro lado se especificó que en cuanto a mujeres se obtuvo una prevalencia de estabilidad emocional y tesón, seguido de energía y niveles bajos en apertura mental y afabilidad, lo que se interpretó que mujeres mantenían el control de impulsos y emociones frente a situaciones adversas y a su vez autocontrolan su comportamiento y actúan con escrupulosidad manteniendo preferencias por el orden, la meticulosidad y cumplimiento de tareas (Alvear Fernández, 2022).

Por otro lado, un estudio realizado en Estados Unidos en 2021 por medio de un estudio transversal con una muestra de 2640 con edades desde los 6,94 a 21,29 dio a conocer que en la adolescencia temprana se presenta una interrupción temporal en el desarrollo de la personalidad hacia rasgos más maduros. En niñas, la amabilidad y la responsabilidad aumentan hasta los 10 años

y disminuyen entre los 10 y 14, mientras que en niños la amabilidad sigue un patrón similar con un año de retraso y la responsabilidad disminuye desde los 8 años; en ambos sexos repuntan entre los 14 y 16 años, con retraso en los niños. El neuroticismo aumenta en niñas y disminuye en niños a lo largo de toda la edad estudiada; la extraversión sube hasta los 11 años en ambos, luego baja en niños y vuelve a subir a los 16 en niñas; y la apertura crece hasta los 12 años y después baja, alcanzando en la adolescencia tardía niveles similares a los de la niñez temprana (Murphy, 1947).

A su vez en Estados Unidos con una muestra de 831 de entre 12 a 21 años, donde se destaca que, en cuanto al rasgo de amabilidad, este aumentó linealmente con la edad y los participantes masculinos reportaron menor amabilidad en comparación con las participantes femeninas. En cuanto a responsabilidad los modelos sugieren que esta aumentó linealmente con la edad, y los participantes masculinos reportaron niveles más bajos que las participantes femeninas. Así mismo en apertura indicaron disminuyó linealmente con la edad, y los participantes masculinos reportaron niveles más bajos que las participantes femeninas. En extraversión tanto hombres como mujeres mostraron disminuciones en extraversión durante la adolescencia temprana; sin embargo, mientras en los hombres continuó disminuyendo a lo largo de todo el rango de edad, en las mujeres comenzó a estabilizarse en la adolescencia media y tardía. Como resultado, las mujeres reportaron mayor extraversión que los hombres en la adolescencia temprana, niveles similares en la adolescencia media (a los 16 años) y nuevamente mayor extraversión en la adolescencia tardía y adultez temprana. Y la estabilidad emocional en hombres aumentó linealmente con la edad. En las mujeres, se observó una disminución temprana seguida de un ligero aumento posterior. Así, ambos sexos reportaron niveles similares de estabilidad emocional en la adolescencia temprana, pero los hombres mostraron niveles más altos que las mujeres en la adolescencia media y hasta la adultez temprana (Guo, 2025).

Sin embargo, un estudio realizado con una muestra rusa de 4663 adolescentes entre 10 a 19 años tuvo resultados los cuales contrastan los estudios mencionados previamente ya que dan a conocer que, a lo largo de la infancia, los rasgos de Amabilidad, Escrupulosidad y Neuroticismo aumentaron, mientras que los rasgos de Extraversión y Apertura disminuyeron. En la adolescencia, los rasgos de Escrupulosidad reportados por los padres aumentaron y los rasgos de Neuroticismo disminuyeron, mientras la Amabilidad evaluadas por los jóvenes disminuyeron en la adolescencia media. Se observaron pequeñas diferencias de género en los niveles de los rasgos y en las

tendencias por edad. Padres y jóvenes no coincidieron en cuanto a las diferencias de género en las tendencias por edad para Neuroticismo y Extraversión (Sander & de la Fuente, 2020).

Por otro lado, en Alemania no se encontraron diferencias significativas entre los rasgos de personalidad en hombres y mujeres. Aunque se destaca que el puntaje "menos social" fue específico para los hombres, mientras que los "más sociales" en desaceleración, amabilidad y responsabilidad, fueron específicos para las mujeres. Así, los rasgos de personalidad específicos de cada sexo podrían explicar los umbrales de toma de decisiones, mientras que la complejidad del estímulo visual tuvo un impacto en los rasgos de personalidad clásicos de neuroticismo y extraversión (Alvear Fernández, 2022). En el mismo continente, se realizó un estudio en Suiza en el cual compararon ansiedad y rasgos de personalidad con diferentes variables sociodemográficas como principal resultado se halló que las mujeres reportaron mayor nivel de neuroticismo y menor salud mental en todas las medidas del estudio en comparación con los hombres. Aunque se destaca que las variables socio demográficas como sexo y edad mostraron efectos triviales, es decir que no influyeron en mayor medida (Van den Akker et al., 2021).

Por su parte un estudio en India fue ejecutado con 165 participantes en el cual se encontró que en esa muestra los hombres tenían mayores puntajes en cuanto neuroticismo y apertura a la experiencia mientras que las mujeres tenían puntajes más altos y estadísticamente diferentes en cuanto a extroversión. Por lo que se reveló que hombres y mujeres sí tienen una diferencia en cuanto las dimensiones de los rasgos de personalidad (Jones et. al., 2022). Con resultados similares, aunque con distinto enfoque un estudio en Corea del Sur encontró diferencias en los rasgos de personalidad en adolescentes según el género. Las mujeres tuvieron puntuaciones más altas en apertura, escrupulosidad y extraversión. En contraste los hombres o tu y una puntuaciones más altas en neuroticismo. Así se pudo determinar los cambios en el desarrollo de los rasgos de personalidad durante la adolescencia en estudiantes del país asiático, así también, se encontró que los problemas de salud mental pueden manifestarse de manera diferente según el género y grado escolar (Slobodskaya & Kornienko, 2021).

Debido a las fluctuaciones y variaciones en los rasgos de personalidad según el sexo y el rango de edad, resulta importante investigar este campo. Por ello, se buscó determinar las diferencias en las dimensiones de personalidad de los estudiantes en función de sexo y edad.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio cuenta con un diseño no experimental y alcance transversal, al no existir manipulación de las variables evaluadas mediante un enfoque cuantitativo en un periodo temporal específico y; de tipo descriptivo en cuanto a la variable personalidad y comparativo de la variable en mención con características sociodemográficas relevantes (Rodríguez Leal, 2024).

La población de estudio está conformada por 40 participantes con edades comprendidas entre 14 a 18 años, estudiantes de secundaria de una unidad educativa de la ciudad de Ambato, sin exclusión de sexo u otra característica sociodemográfica; además se optó por trabajar con la totalidad de la población, es decir, no se realizaron métodos de muestreo de ningún tipo.

El instrumento utilizado para la recolección de información correspondiente a la variable personalidad al cuestionario de los “cinco grandes” factores de personalidad (BFQ) el cual cuenta con 132 ítems que puntúan en una escala de tipo Likert de 1 a 5 y cuya calificación otorga puntuaciones directas (PD) y puntuaciones centiles (PT) que se atribuyen a cinco dimensiones principales: energía, afabilidad, tesón, estabilidad emocional, apertura emocional y distorsión) junto con dos subdimensiones respectivas, así como una escala de distorsión para detectar sesgos inconscientes o intencionales que pueden presentarse al momento de la evaluación y, consecuentemente, permite establecer un perfil que destaca las principales características basadas en las dimensiones en mención (Caprara, et. al., 2018). Del mismo modo, y para las variables sociodemográficas, se ampliaron los datos informativos que el instrumento mencionado anteriormente solicita para iniciar con la evaluación, a través de una entrevista semiestructurada. Los resultados obtenidos de dichas variables se procesaron en el programa estadístico SPSS de IMB con la versión 31.0 mediante análisis descriptivo y posterior análisis inferencial.

Se tuvo un único acercamiento con los estudiantes para tomar pruebas y datos sociodemográficos, se los recopilaron los datos en una base de datos general donde se dividió por sexo y rango de edad (14-15, 16-17, 18), los datos fueron procesados por medio del programa de análisis estadístico SPSS de IMB con la versión 31.0, en una primera instancia se aplicó un Alpha de Cronbach para verificar la confiabilidad del instrumento y datos, seguido de ello se realizó una prueba de normalidad por cada dimensión donde se optó por Saphiro Wilk debido al tamaño de muestra, en base a esos resultados se pudieron aplicar pruebas tanto paramétricas y no paramétricas, para empezar se buscó comparar los resultados entre sexos, para ello se empleó T de Student y U de Mann-Whitney, así mismo se buscó comparar las dimensiones entre rangos de edad donde se aplicó una prueba de homogeneidad de varianzas de Levene para poder aplicar las pruebas respectivas con las dimensiones paramétricas, fue así como se usaron tanto ANOVA de un factor como Kruskal-Wallis tanto para las dimensiones no paramétricas y las que no contaban con homogeneidad de varianzas.

RESULTADOS

Tabla 1. Alpha de Cronbach de datos recopilados por la prueba.

Alfa de Cronbach	
Big Five	0,884

Se aplico una prueba de confiabilidad de Alfa de Cronbach Tabla 1 cual dio como resultado del 0,884 lo que se interpreta como una confiabilidad alta, lo que valida el uso de la prueba de Big Five y a su vez el procesamiento de datos.

Tabla 2. Resultados descriptivos (media ± DE) de dimensiones de personalidad según sexo y edad.

Dimensión	Hombre	Mujer	14-15	16-17	18
Energía	54±6	48±7	51±6	52±8	49±6
Afabilidad	50±10	41±9	45±10	49±11	39±9
Tesón	53±8	48±8	50±8	52±9	46±8
Estabilidad emocional	50±9	49±7	45±6	52±9	50±6
Apertura mental	47±9	42±7	42±6	48±9	41±8
Distorsión	58±9	33±18	51±18	42±18	50±21



Dinamismo	50±8	44±7	47±8	47±9	48±6
Dominancia	55±6	53±9	55±6	56±8	51±7
Cooperación	50±12	41±8	44±10	48±12	41±9
Cordialidad	50±9	43±9	48±10	49±10	41±6
Escrupulosidad	53±8	46±8	50±7	52±10	46±8
Perseverancia	51±7	50±8	50±7	52±8	49±7
Control de emociones	50±9	51±8	46±5	52±10	53±7
Control de impulsos	51±9	48±8	46±7	53±8	47±8
Apertura a la cultura	46±9	39±7	40±9	46±10	39±6
Apertura a la experiencia	50±7	47±7	47±8	51±7	45±7

Los resultados muestran diferencias en las dimensiones de personalidad entre hombres y mujeres Tabla 2. En general, los hombres presentaron puntajes más altos en energía, afabilidad, tesón, y apertura mental, lo que dio a conocer una tendencia a ser más extrovertidos, amables, responsables y abiertos a nuevas ideas en comparación con las mujeres. Además, los hombres muestran una distorsión considerablemente mayor, lo que podría reflejar una mayor inclinación a responder de forma socialmente deseable. En aspectos como dinamismo, dominancia, cooperación y cordialidad, los hombres también obtuvieron puntajes superiores, lo que se interpretó como mayor vitalidad, liderazgo y disposición a la interacción social. En contraste, mujeres y hombres tuvieron puntajes similares en estabilidad emocional, perseverancia, y control de emociones, aunque las mujeres mostraron un ligero mayor control emocional. Tanto hombres como mujeres mantuvieron niveles comparables en control de impulsos, apertura a la experiencia y apertura a la cultura, aunque los hombres puntuaron un poco más alto.

Así mismo se evidenciaron variaciones en las dimensiones de personalidad a lo largo de las edades de 14 a 18 años. La energía se mantuvo relativamente estable, con un ligero aumento en el grupo de 16-17 años y un descenso leve a los 18 años. La afabilidad presentó fluctuaciones, ya que fue más alta en el grupo de 16-17 años y notablemente menor en los mayores de 18, lo que indicó un descenso en la tendencia a la amabilidad o complacencia con la edad. En cuanto al tesón, se observó un patrón similar, con un pico en los 16-17 años y una disminución a los 18. La estabilidad emocional mejoró significativamente entre los 14-15 y los 16-17 años, manteniéndose relativamente alta a los 18. La apertura mental también varió, siendo más alta en el grupo intermedio y menor en los más jóvenes y mayores. Otros subrasgos como dominancia, cooperación, cordialidad, escrupulosidad y perseverancia mostraron picos en la edad intermedia de 16-17 años, interpretado como un mayor desarrollo de liderazgo, colaboración y organización en esa etapa. El control de emociones y de impulsos también mejoró entre los 14-15 y 16-17 años. Finalmente, la apertura a la cultura y a la experiencia siguió un patrón similar de aumento en la adolescencia media y descenso leve a los 18 años, lo que reflejó un perfil dinámico y en evolución durante este período crucial del desarrollo.

Tabla 3. Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov para dimensiones de personalidad.

Dimensión	Estadístico	Sig.
Energía	,976	,547
Afabilidad	,966	,268
Tesón	,959	,157
Estabilidad emocional	,954	,108
Apertura mental	,974	,467
Distorsión	,915	,005
Dinamismo	,979	,664
Dominancia	,958	,141
Cooperación	,939	,032
Cordialidad	,977	,596
Escrupulosidad	,962	,193
Perseverancia	,971	,376



Control de emociones	,962	,198
Control de impulsos	,986	,884
Apertura a la cultura	,958	,143
Apertura a la experiencia	,957	,133

Se aplicó la prueba de normalidad Saphiro Wilk Tabla 3 debido a que se utiliza con muestras menores a 50 y en base al umbral de 0,05 todas las dimensiones que tenían una distribución normal a excepción de distorsión y cooperación. Por ello con estas dos últimas se aplicaron pruebas no paramétricas.

Tabla 4. Prueba t para la igualdad de medias de dimensiones de personalidad según sexo.

Dimensión	t	p	Diferencia de medias	Intervalo de confianza al 95%
Energía	2,48	0,018	5,313	0,97
Afabilidad	2,92	0,006	9,12	2,795
Apertura Mental	2,36	0,023	5,797	0,828
Dinamismo	2,718	0,01	6,333	1,616
Cordialidad	2,34	0,025	6,784	0,915
Escrupulosidad	2,796	0,008	7,218	1,992
Apertura cultural	2,775	0,009	7,321	1,981
Apertura a la experiencia	1,02	0,314	2,383	-2,349
Control de impulsos	0,928	0,359	2,446	-2,89
Control de emociones	-0,366	0,716	-1,018	-6,639
Perseverancia	0,378	0,708	0,927	-4,045
Dominación	0,843	0,404	2,003	-2,805
Estabilidad emocional	0,265	0,792	0,684	-4,534
Tesón	1,956	0,058	5,083	-0,177

Existió una diferencia estadísticamente significativa entre los datos divididos por sexo en las dimensiones energía, afabilidad, apertura mental, dinamismo, cordialidad, escrupulosidad, y apertura cultural. Tabla 4

Tabla 5. Resultados de la prueba U de Mann-Whitney para dimensiones de personalidad.

Dimensión	U de Mann-Whitney	Z	p (bilateral)
Distorsión	42	-4,284	<,001
Cooperación	111	-2,405	,016

Debido a la distribución no normal de las dimensiones de distorsión y cooperación Tabla 5 se aplicó una prueba no paramétrica de U de Mann Whitney la que dio a conocer que ambas dimensiones tenían una diferencia significativa entre sexos.

Tabla 6. Resultados del análisis de varianza (ANOVA) de dimensiones de personalidad según grupo etario.

Dimensión	F	Sig.
Energía	0,441	0,647
Tesón	1,364	0,268
Afabilidad	2,362	0,108
Apertura mental	3,085	0,058
Dinamismo	0,093	0,911
Dominancia	1,548	0,226
Cordialidad	2,187	0,127
Escrupulosidad	1,421	0,254

Perseverancia	0,577	0,566
Control de impulsos	3,939	0,028
Apertura a la cultura	2,313	0,113
Apertura a la experiencia	1,612	0,087

Para procesar los datos se dividió en rango de edades 14-15, 16-17 y 18 años, para procesarlos se utilizó la prueba de ANOVA Tabla 6 donde se evidenció que la dimensión que presentaba una diferencia estadísticamente significativa fue control de impulsos.

Tabla 7. Comparaciones múltiples (HSD de Tukey) para Control de impulsos entre grupos etarios.

Dimensión	Edad		Sig.
Control de impulsos	14-15	16-17	0,041
		18	0,99

Para comprobar qué grupo de rango de edad difería específicamente Tabla 7 se aplicó la prueba de HSD Turkey donde se dio a conocer que en la dimensión de control de impulsos el grupo de rango de edad 14-15 tenía diferencia significativa con el grupo de 16-17.

Tabla 8. Prueba Kruskal-Wallis para dimensiones de personalidad según grupo etario.

Dimensión	Sig.
Estabilidad emocional	0,045
Control de emociones	0,122

A su vez se aplicó una prueba de homogeneidad de varianzas, en la cual se dio a conocer que las dimensiones de estabilidad emocional y control de emociones eran heterogéneas, por lo que se procedió a emplear Kruskal-Wallis Tabla 8, ya que se aplica cuando los datos no cuentan con una distribución normal o no cumple con homogeneidad de varianzas. En base al umbral de 0.05 se dio a conocer que la dimensión que cuenta con una diferencia estadísticamente significativa entre grupos es estabilidad emocional.

Tabla 9. Prueba post hoc para comparación por edad en la dimensión Estabilidad emocional.

Dimensión	Edad		Sig.
Estabilidad emocional	14-15	16-17	0,032
		18	0,224

De la misma manera para conocer el grupo específico que difería dentro de la dimensión de estabilidad emocional se aplicó la prueba de Games-Howell Tabla 9, cual dio a conocer que el grupo de rango de edad de 14-15 tenían resultados estadísticamente significativos con el grupo de rango de 16-17 años.

Tabla 10. Comparaciones múltiples entre grupos etarios para Estabilidad emocional (post hoc).

Dimensión	H de Kruskal-Wallis	Sig.
Distorsión	3,038	0,219
Cooperación	3,228	0,199

Debido a la distribución normal de los datos en las dimensiones de distorsión y cooperación se aplicó la prueba de Kruskal-Wallis Tabla 10 y en base a su umbral de 0.05 se dio a conocer que no existen diferencias significativas entre grupos de rango de edad en cuanto a estas dimensiones.

DISCUSIÓN

En primer lugar, los resultados de este estudio contrastan con resultados de estudios con muestras de China y España ya que los hombres en la muestra del presente estudio presentaron puntajes más altos en afabilidad, tesón y apertura mental lo cual difiere del patrón de España y China donde las mujeres tenían mayor puntuación en estas dimensiones (Guo, 2025; Sander y de la Fuente, 2020). Aunque cabe recalcar que la significancia estadística en apertura mental, afabilidad y responsabilidad entre sexos se mantuvo, esta está presente en el sentido opuesto.

Por otro lado, se corroboró parcialmente el estudio realizado en Riobamba, Ecuador ya que la estabilidad emocional fue similar en ambos sexos y existió un ligero mayor control emocional de mujeres (8), sin embargo, en la muestra de este estudio los hombres puntuaron más alto en energía y afabilidad a diferencia del estudio citado. A su vez al comparar con los resultados del estudio realizado en Alemania los hombres presentaron puntuaciones más altas en dimensiones relacionadas con aspectos sociales tales como dinamismo, dominancia, cooperación y cordialidad, lo que indica una mayor socialización en hombres (Slobodskaya & Kornienko, 2021).

Asimismo, en contraste con los estudios realizados en Estados Unidos donde se recalca que las mujeres generalmente tienen mayor afabilidad y responsabilidad (Van den Akker et. al, 2021), mientras que en el presente estudio los hombres puntúan más alto en estas dimensiones, de la misma manera la estabilidad emocional es ligeramente mayor en hombres en la adolescencia media/ adultez temprana coincidiendo con los resultados presente estudio (Jones et. al., 2022). En cuanto a coincidencias el desarrollo no fue lineal y fluctuante por edad especialmente en estabilidad emocional y apertura mental; asimismo se compartió la significancia en diferencias de sexo en afabilidad, apertura mental y tesón.



Específicamente por dimensiones en cuanto a afabilidad existió un contraste con la mayoría de los estudios ya que los hombres tuvieron mayor puntaje que las mujeres; asimismo con las dimensiones de tensión, apertura mental, energía y dimensiones relacionadas con el área social. Cabe recalcar que la dimensión que tuvo resultados similares fue estabilidad emocional. Y en cuanto rangos de edad existió una diferencia significativa en control de impulsos.

CONCLUSIONES

Se identificó una diferencia estadísticamente significativa entre los sexos en relación con diversas dimensiones de la personalidad, tales como distorsión, cooperación, energía, afabilidad, apertura mental, dinamismo, cordialidad, escrupulosidad y apertura cultural. Estos resultados reflejan que las diferencias de género no se limitan a un solo rasgo, sino que abarcan un conjunto amplio de factores que inciden tanto en la interacción social como en la autorregulación personal. En este sentido, se evidenciaron patrones moderados de variación, con los hombres mostrando una tendencia más marcada hacia la extraversión, la responsabilidad y la asertividad, mientras que las mujeres presentaron un perfil relativamente más equilibrado en cuanto al control emocional, lo que sugiere una mayor capacidad de regulación afectiva y adaptación situacional.

Asimismo, se encontró una diferencia significativa entre los distintos rangos de edad, especialmente entre los grupos de 14-15 años y 16-17 años, en relación con el control de impulsos y la estabilidad emocional. Este hallazgo indica que, conforme avanza la edad, los adolescentes desarrollan recursos psicológicos más sólidos para enfrentar situaciones de estrés y conflicto, lo cual puede estar vinculado al proceso de maduración cognitiva y socioemocional propio de la adolescencia.

En particular, las puntuaciones más elevadas en energía, afabilidad, tensión y apertura mental se concentraron en el grupo de 16-17 años, evidenciando un mayor dinamismo y disposición hacia el aprendizaje y la interacción social. De igual manera, los picos observados en dominancia, cooperación y escrupulosidad en este mismo grupo sugieren un fortalecimiento progresivo de habilidades sociales, organizativas y de liderazgo, aspectos fundamentales para su integración académica y comunitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, Y. & Vázquez, C. (2018). *Apertura a la Experiencia y gusto por el arte* [Tesis de Grado. Universidad de La Laguna, San Cristobal de La Laguna, España]. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/8829/Apertura%20a%20la%20Experiencia%20y%20gusto%20por%20el%20arte.pdf?sequence=1>
- Alvear Fernández, W. (2022). *Personalidad e inteligencia sexual en estudiantes, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba 2021* [Tesis de pregrado. Universidad Nacional de Chimborazo; Riobamba, Ecuador]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/9696>
- American Psychological Association. (2018a). Personality trait. En *APA Dictionary of Psychology*. Washington. (Sitio Web American Psychological Association). <https://dictionary.apa.org/personality-trait>
- American Psychological Association (2018b). Conscientiousness En *APA Dictionary of Psychology*. (Sitio Web American Psychological Association). <https://dictionary.apa.org/conscientiousness>
- Caprara G, Barbaranelli C, Borgogni L., & Vecchione M. (2018). *BFQ-2. Big Five Questionnaire – 2. Manual*. (2da. Ed.). Chile: Giunti Psychometrics. https://galileo-prod-static.s3.eu-west-1.amazonaws.com/descargas/chile/BFQ-2_CL.pdf
- Guo, Y. (2025). Gender differences in the relationship between big five personality traits and aggression among physical education students. *Scientific Reports*, 15(1), 8122. <https://doi.org/10.1038/s41598-025-93038-w>
- Jones, S. A., Van Fossen, R. P., Thompson, W. K., Baker, F. C., Clark, D. B., & Nagel, B. J. (2022). Developmental trajectories of Big Five personality traits among adolescents and young adults: Differences by sex, alcohol use, and marijuana use. *Journal of Personality*, 90(5), 748–761. <https://doi.org/10.1111/jopy.12694>
- Murphy, G. (1947). Extroversion-Introversion. In G. Murphy, *Personality: A biosocial approach to origins and structure* (pp. 594–616). Harper & Brothers. <https://doi.org/10.1037/10759-025>
- Rodríguez Leal, D., Castiblanco Amaya M. A., & Pulido Villamil X. C. (2024). *Metodología de la investigación en ciencias de la salud* (1era. Ed.). Ibagué-Tolima, Colombia: Sello Editorial Universidad del Tolima. <https://repository.ut.edu.co/entities/publication/30adade1-16d5-4764-9003-22819848e477>
- Ruiz L. (2019). ¿Qué es la Personalidad según la Psicología? Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/personalidad/que-es-personalidad>
- Sander, P. & de la Fuente, J. (2020). Undergraduate student gender, personality and academic confidence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(15), 5567. <https://doi.org/10.3390/ijerph17155567>

- Slobodskaya, H. R. & Kornienko, O. S. (2021). Age and gender differences in personality traits from early childhood through adolescence. *Journal of Personality*, 89(5), 933–950. <https://doi.org/10.1111/jopy.12624>
- Van den Akker, A. L., Briley, D. A., Grotzinger, A. D., Tackett, J. L., Tucker-Drob, E. M., & Harden, K. P. (2021). Adolescent Big Five personality and pubertal development: Pubertal hormone concentrations and self-reported pubertal status. *Developmental Psychology*, 57(1), 60–72. <https://doi.org/10.1037/dev0001135>